

# EL MAESTRO.

REVISTA QUINCENAL DE INSTRUCCION PUBLICA, DEDICADA A LAS ESCUELAS PRIMARIAS.

EDITOR,  
Pío Víquez.  
ADMINISTRACION.—IMPRESA NACIONAL.

San José, 15 de diciembre de 1885.

SUSCRICION.  
\$ 1—00, trimestre.  
NUMEROS SUELTOS, 20 CENTAVOS.

## De la influencia materna en la educación de los hijos.

### II. (\*)

Hemos procurado tanto en el preliminar como en el anterior artículo desenvolver la teoría maternal educacionista, y hoy nos toca, para concluir, entrar en el terreno práctico, ó lo que es igual, mostrar cómo debe la madre criar y educar á sus hijos, y qué ejemplos debe darles y qué parte conferirles en la vida de familia, para que alcancen un robusto desarrollo físico, intelectual y moral, esos que pronto han de ser la juventud florida que dé brillo á escuelas y colegios y que más tarde forme una sociedad viril y digna de la democracia.

Nosotros, descendientes de la monarquía, tenemos arraigadas costumbres y hábitos perniciosos, que, si bien suavizados en el fuego de las instituciones republicanas, guardan todavía elementos de retroceso, que atajan el progreso y la cultura de las generaciones que se levantan.

Hemos, pues, de esforzarnos por guiar convenientemente la educación, que es la gran palanca que mueve el organismo social, á fin de que el movimiento armónico de todas las ruedas de la gran máquina se realice dentro del ideal popular y laico, que tanto vale, haciéndonos independientes de añejas preocupaciones y elementos de fanatismo y superstición, de bajeza y flojedad, que una vez infiltrados en el carácter que se va imprimiendo en el niño, es difícil si no imposible, quitarlos del alma, la cual se modela de igual suerte que el cuerpo, aunque por distintos métodos.

Lo primero que la madre de familia debe saber es dirigir la voluntad de sus hijos encaminándolos al bien; así como ha de prescribir un conveniente ejercicio corpóreo que conduzca á hacer perfecto, en lo posible, el organismo fisiológico.

Arrancar de la voluntad del niño todo germen de *voluntariedad* y *capricho*, sin que jamás ni por ningún concepto se dejen adquirir malas inclinaciones, ni se cause la madre en desarraigar perniciosas tendencias naturales. Por medio de ejemplos prácticos de las virtudes esenciales, que ordenadamente se vayan haciendo amables

al niño, se obtendrán indifectiblemente buenos resultados.

Hay que insistir siempre en la necesidad de que las madres cuiden expresamente de evitar que á sus hijos se les infundan ideas de fantasmas y duendes, miedo á la oscuridad y desconianza de sus propias fuerzas.

La mayor parte de las calamidades que luego abruma al hombre en la vida y de las vacilaciones de carácter con que ordinariamente tropezamos en la sociedad, descansan en esas primeras páginas negras que se abren ante la curiosidad infantil.

Despertar, por otra parte, el natural deseo de saber y dirigirlo convenientemente, es tarea más difícil para una madre no educada especialmente.

El uso conveniente de este gran resorte de la educación es quizá la base de todo el desarrollo del hombre. Llamar constantemente la atención del niño hacia los objetos comunes, y desentrañar de cada uno de ellos nociones é ideas, aplicaciones á la vida práctica y deducciones é inducciones, es comenzar á poner en ejercicio las facultades mentales. Rectificar las prenociones sobre lo agradable y lo desagradable, y acostumbrar al niño á preferir el cumplimiento del deber por cima de toda consideración utilitaria, es preparar buenos y rectos ciudadanos. Mostrar á la inteligencia infantil las maravillas de la naturaleza, despertando en él la idea de causalidad primera, es formar hombres rectamente religiosos; y, en fin, preconizar los grandes adelantos de la humanidad en el arte, la industria y la ciencia, es elevar la mirada de la infancia desde luego á la región de lo grande y lo noble.

La casa, la familia, la escuela y la sociedad son, dos á dos, términos correlativos en un buen sistema educativo, y hacer del niño un miembro útil de la familia y un habitante pacífico de la casa, es prepararlo para ser un buen ciudadano apto para el cumplimiento de sus deberes sociales y un discípulo aprovechado de las ciencias.

Educar al niño, en el molde de la vida, y no en la hueca esfera de idealidades fantásticas inaplicables en este mundo, es un gran destino que tiene que cumplir la madre de familia.

Mal piensa la que entiende que ha cumplido toda su misión con dar á luz y lactar: cada madre ha de considerarse como la primera persona responsable del futuro valer de sus hijos.

Que, imitando á la de los Gracos, pueda ca-

[\*] Véase números 5 y 6.



da una ostentar joyas preciosas en esos pedazos de sus entrañas, que valen ciertamente más que resplandecientes diamantes cuando son bien educados, pero que son nada más que negro y vil carbón cuando no han sido bien dirigidos en su infancia.

Según es la primera educación en el seno de la familia, así es el alumno de la escuela, el estudiante de colegio, el cursante de la Universidad, el hombre de sociedad en fin.

El mimo y las contemplaciones de familia son en la mayoría de los casos la causa de la perdición de los hombres, que con caracteres falsos y mal sentados trastornan luego las sociedades y son rémora invencible al progreso de los pueblos.

Hé aquí, pues, la grande, grandísima importancia que tiene la influencia materna en la educación de la familia.

Esos pobres de espíritu y hombres apocados y débiles que á cada paso encontramos en la sociedad han sido moldeados en la turquesa de la casa paterna, y pensar otra cosa, creer que hombres más ó menos especuladores de preocupaciones sociales, puedan imprimir un carácter firme y resuelto, que no se haya formado en el seno de la familia, es simplemente un absurdo.

De aquí la responsabilidad que á los padres toca por el abandono de sus hijos en manos del primer farsante que ofrece hacer lo que no es deble, á saber, sustituir la influencia y poder materno sobre los niños que para ser instruidos en artes ó ciencias le son entregados.

Cuando las madres de familia comprenden esta gran misión, este gran destino, que les corresponde en la sociedad, seguramente se habrá empezado á realizar la gran evolución progresiva de la Educación Nacional.—F.

—:O:—

### Corrección de algunos defectos de lenguaje.

(Continúa.)

#### D.

SE DICE.

DEBE DECIRSE.

Desbarraño.	Derrumbamiento.
Desmatonar.	Desmatar, descañar las matas.
Dísfraz.	Máscara.
Devisar.	Divisar.
De contado (por dinero con- tante).	Al contado (1).
Dentrífico.	Dentifrico.
Desaproveñado.	Desprovenido.
Desacomodado.	Descomodido.
Desesperar.	Espumar.
Destornillarse de risa.	Desterailarse de risa.
Deschabetarse (una cosa).	Dañarse.
Deschabetado.	Sin juicio (?).
Desgañotarse.	Desgañitarse.
Descachalandrado.	Desharrapado.
Desenlofrío.	Escalofrío.
Desboronar (ant.).	Desmoyonar.
Desgüellar.	Degollar.
Dolerse (de alguno).	Dolerse con alguno.
Diájo.	Diablo.
Danto.	Danta, tapir.
Danto.	Látigo, zurriago.

Dispensa, por la localidad donde se guardan cosas de comer &c.	Dispensa.
Díspela.	Erisipela.
Dientón.	Dentón.
Desdientado.	Desdentado.
Delantar.	Delantal.
De adrede.	Adrede.
Diestrísimo.	Destrísimo.
Dicir.	Decir.
Diligencia.	Diligencia.
Dragonear.	Mangonear, darla, echarla.
Descarmear.	Escarmenar.
Desembarazo.	Alumbramiento, parto.
Despugar.	Espulgar.
Diábetes.	Diabetes.
Dir.	Ir.
Desbarrañarse.	Despeñarse.

(1) La frase "de contado" significa al instante, inmediatamente.  
(2) Creemos que deschabetado por el que pierde la chabeta es una voz bien formada; sin embargo, no consta en la última edición del Diccionario de la Academia.

—:O:—

## ARITMETICA PRIMARIA

PARA EL USO

### DE LOS NIÑOS AMERICANOS,

POR ROBINSON.

#### LECCIÓN XV.

Siete bailarinas y una más, cuántas son ?

7 y 1 cuántos son ? y 1 y 7 ?



Una locomotora anduvo siete millas en la primera hora y seis en la segunda, cuántas anduvo en las dos horas ?

7 y 6 cuántos son ? y 6 y 7 ?



Eduardo dió siete pesos por una oveja y tres pesos por su corderito, cuánto dió por ambos ?



7 y 3 cuántos son ? y 3 y 7 ?



Un hombre alquiló un caballo en siete pesos y otro en ocho, cuánto pagó por ambos ?

7 y 8 cuántos son ? y 8 y 7 ?

#### T A B L A.

7	y	1	son	8	7	y	3	cuántos	son ?
7	y	2	"	9	7	y	1	"	"
7	y	3	"	10	4	y	7	"	"
7	y	4	"	11	7	y	6	"	"
7	y	5	"	12	7	y	7	"	"
7	y	6	"	13	10	y	7	"	"
7	y	7	"	14	7	y	2	"	"
7	y	8	"	15	9	y	7	"	"
7	y	9	"	16	5	y	7	"	"
7	y	10	"	17	8	y	7	"	"



LECCIÓN XVI.



Si un buque navega ocho millas en una hora y nueve en otra, cuántas habrá navegado en las dos?  
8 y 9 cuántos son? y 9 y 8?

Ocho soldados en una fila y cuatro en otra cuántos son?  
8 y 4 cuántos son? y 4 y 8?



Hay seis árboles á la derecha del camino y dos á la izquierda, cuántos hay entre todos?  
6 y 2 cuántos son? y 2 y 6?



Hay en el cielo un grupo de ocho estrellas y otro de diez, cuántas hay por todo?  
8 y 10 cuántos son? y 10 y 8?

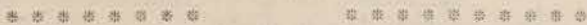


TABLA.

8 y 1 son 9	5 y 8 cuántos son?
8 y 2 " 10	3 y 8 " "
8 y 3 " 11	1 y 8 " "
8 y 4 " 12	8 y 6 " "
8 y 5 " 13	8 y 10 " "
8 y 6 " 14	9 y 8 " "
8 y 7 " 15	7 y 8 " "
8 y 8 " 16	4 y 8 " "
8 y 9 " 17	9 y 8 " "
8 y 10 " 18	2 y 8 " "

LECCIÓN XVII.



Mamá pagó por alquiler de una vaca nueve pesos y tres pesos de potreraje, cuánto pagó por todo?  
9 y 3 cuántos son? y 3 y 9?



Compré seis patos en nueve pesos, y cinco gallos en cinco, cuánto di por todos?  
9 y 5 cuántos son? y 5 y 9?



En una guirnalda hay ocho flores, en otra nueve, cuántas hay?  
8 y 9 cuántas son? y 9 y 8?



Nueve cruces y diez cruces, cuántas son?  
9 y 10 cuántos son? y 10 y 9?

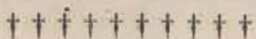


TABLA.

9 y 1 son 10	9 y 9 cuántos son?
9 y 2 " 11	9 y 10 " "
9 y 3 " 12	1 y 9 " "
9 y 4 " 13	9 y 3 " "
9 y 5 " 14	1 y 7 " "
9 y 6 " 15	1 y 10 " "
9 y 7 " 16	1 y 1 " "
9 y 8 " 17	1 y 9 " "
9 y 9 " 18	6 y 1 " "
9 y 10 " 19	8 y 1 " "

LECCIÓN XVIII.



Dos caballos salieron juntos, el primero paró á diez millas de distancia, el segundo cinco millas más lejos, á qué distancia paró el segundo?  
10 y 5 cuántos son? y 5 y 10?



Un jarro me costó diez centavos y un vaso seis, cuánto pagué por los dos?  
10 y 6 cuántos son? y 6 y 10?



En un patio había diez chivos, puse siete más, cuántos hay dentro?  
10 y 7 cuántos son? y 7 y 10?



Roberto pagó diez pesos por dos patos y ocho por un gallo, cuánto pagó por todo?  
10 y 8 cuántos son? y 8 y 10?



TABLA.

10 y 1 son 11	6 y 10 cuántos son?
10 y 2 " 12	7 y 10 " "
10 y 3 " 13	10 y 4 " "
10 y 4 " 14	10 y 10 " "
10 y 5 " 15	8 y 10 " "
10 y 6 " 16	2 y 10 " "
10 y 7 " 17	10 y 3 " "
10 y 8 " 18	5 y 10 " "
10 y 9 " 19	9 y 10 " "
10 y 10 " 20	1 y 10 " "

LECCIÓN XIX.



Una casa tiene en el frente seis ventanas en el primer piso, y cuatro en el segundo, cuántas ventanas tiene al frente?  
Tiene al costado cuatro ventanas, cuántas tiene por todas?



Dos caballos van corriendo, cada caballo tiene cuatro patas, cuántas tienen entre los dos?



Pagué por dos rosas seis centavos, por otras dos ocho, por otra cuatro, cuánto pagué por todas?





Compré una vaca en diez pesos y otra en siete, cuánto di por las dos ?

LECCIÓN XX.

Un tren de ferro-carril anda 4 millas en el primer cuarto de hora, 6 en el segundo y 5 en el tercero, cuánto habrá andado en los tres ?



Jorge compró un gallo en 5 pesos, otro en tres y otro en 4, cuánto pagó por los tres ?



Luisa vendió un patico en 7 pesos, otro en 4 y otro en 6, en cuánto vendió los tres ?



Carlota compró una rosa en 3 centavos, otra en 4 y otra en 6, cuánto dió por las tres ?



Vinieron por un lado 4 hombres, 3 por el otro y después llegaron 5 más, cuántos hay reunidos ?



LECCIÓN XXI.

Las siguientes son todas las combinaciones que pueden hacerse con las nueve cifras, exceptuando las formadas con la unidad. El niño debe aprenderlas perfectamente de memoria, lo cual le facilitará mucho la adición de columnas largas de números y hará no sólo que pueda hacerlas con rapidez sino con exactitud y facilidad.

2 y 2 son 4	3 y 6 son 9
5 y 7 " 12	7 y 9 " 16
4 y 4 " 8	2 y 6 " 8
5 y 6 " 11	8 y 9 " 17
8 y 8 " 16	2 y 7 " 9
6 y 7 " 13	3 y 3 " 6
6 y 6 " 12	6 y 9 " 15
2 y 9 " 11	3 y 8 " 11
3 y 5 " 8	4 y 5 " 9
9 y 9 " 18	4 y 8 " 12
2 y 3 " 5	4 y 7 " 11
2 y 6 " 8	7 y 8 " 15
7 y 7 " 14	5 y 9 " 14
4 y 9 " 13	3 y 7 " 10
5 y 5 " 10	2 y 6 " 8
6 y 8 " 14	2 y 4 " 6
3 y 4 " 7	3 y 9 " 12
5 y 8 " 13	4 y 6 " 10

Apréndanse todas estas combinaciones al revés, es decir de este modo:

6 y 8 son 14	8 y 6 son 14
4 y 9 son 13	9 y 4 son 13

Llámesse la atención del discípulo sobre el hecho de que siempre que se suman las mismas cifras, el producto de las unidades es igual v. g. 3 y 5 son 8: 3 y 25 son 28: 3 y 45 son 48. etc.

Si el niño al sumar algunos números elevados titubea, hágasele decir la suma primaria de las unidades de esos números. Así si el discípulo al sumar 68 y 5 titubea, pregúntesele cuánto hacen 8 y 5 y dígasele que ese producto debe agregarlo á los 60 que quedaron del 68, después de separado el 8.

Al sumar hágase que los niños vayan diciendo en alta voz los resultados parciales sin decir cada cifra separadamente; así pues, en vez de decir 5 y 4 son 9, y 3 son 12 y 6 18, debe decirse, 9, 12, 18 etc. Debe observarse el mismo sistema en la multiplicación y en la división.

Póngase en la pizarra un ejemplo como el siguiente:

267,189
485,736
918,753
592,847
703,928
564,789
<hr/>
3.533,242

Dígase al pupilo que empiece á sumar por la derecha de abajo arriba; diciendo 9, 17, 24, 27, 33, 42, al llegar á esta escríbase abajo el 2 y llévase el 4 con que debe empezarse la suma de la columna siguiente por otro discípulo que debe ir diciendo 4, 12, 14, 18, 23, 26, 34, escribir el



4 abajo y llevar 3. Así sucesivamente deben ir uno tras otro hasta terminar, sumando después de arriba abajo. De esta manera pueden enseñarse niños muy pequeños á sumar con extraordinaria rapidez.

LECCIÓN XXII.

La siguiente tabla en que están combinadas de dos en dos todas las cifras simples ayudará al estudiante á aprender con facilidad á sumar.

1 y 2 son 3	4 y 4 son 8	3 y 9 son 12
1 y 3 " 4	1 y 8 " 9	5 y 7 " 12
2 y 2 " 4	2 y 7 " 9	6 y 6 " 12
1 y 4 " 5	3 y 6 " 9	4 y 9 " 13
2 y 3 " 5	4 y 5 " 9	5 y 8 " 13
1 y 5 " 6	1 y 9 " 10	5 y 9 " 14
2 y 4 " 6	2 y 8 " 10	6 y 8 " 14
3 y 3 " 6	3 y 7 " 10	7 y 7 " 14
1 y 6 " 7	4 y 6 " 10	6 y 9 " 15
2 y 5 " 7	5 y 5 " 10	7 y 8 " 15
3 y 4 " 7	2 y 9 " 11	7 y 9 " 16
1 y 7 " 8	3 y 8 " 11	8 y 8 " 16
2 y 6 " 8	4 y 7 " 11	8 y 9 " 17
3 y 5 " 8	5 y 6 " 11	9 y 9 " 18

1. Qué combinaciones de dos cifras producen 4.
2. " " " " " " 5.
3. " " " " " " 6.
4. " " " " " " 7.
5. " " " " " " 8.
6. " " " " " " 9.
7. " " " " " " 10.
8. " " " " " " 11.
9. " " " " " " 12.
10. " " " " " " 13.
11. " " " " " " 14.

LECCIÓN XXIII.

Multiplicación.

Siendo la multiplicación solamente una repetición de sumas, creemos como casi todos los educadores modernos, que debe enseñarse después de la suma, por lo cual pasamos á ella en seguida.

Llámase *multiplicación* el medio por el cual se toma una cantidad tantas veces como unidades se contienen en otra.

El número que indica la cantidad que debe ser multiplicada se llama *multiplicando*.

Y el que indica el número de veces que debe tomarse el multiplicando, se llama *multiplicador*.

El resultado de la multiplicación se llama *producto*.

La multiplicación se indica generalmente por medio del siguiente signo X de modo que si encontramos escrito  $24 \times 48$ , debemos comprender que la primera cantidad debe ser multiplicada por la segunda.

Si una flor vale un centavo, cuánto valdrán cuatro flores?

1 vez 4, cuánto es? y 4 veces 1?



Un relojero tiene ocho relojes, si se vende á un real el reloj, cuánto valdrán los ocho?

TABLA.

1 vez 2 es 2	4 veces 1 son 4
1 " 3 " 3	3 " 1 " 3
1 " 4 " 4	7 " 1 " 7
1 " 5 " 5	8 " 1 " 8
1 " 6 " 6	2 " 1 " 2
1 " 7 " 7	10 " 1 " 10
1 " 8 " 8	5 " 1 " 5
1 " 9 " 9	9 " 1 " 9
1 " 10 " 10	6 " 1 " 6

LECCIÓN XXIV.

Si una bailarina tiene dos chinelas, cuántas chinelas tendrán dos bailarinas?

2 veces 2, cuántos son?



Si un gallo tiene dos patas, tres gallos cuántas tendrán?

2 veces 3, cuántos son? y 3 veces 2?



Hay aquí dos botes, en cada bote siete hombres, cuántos hombres habrá en los dos botes?

2 veces 7, cuántos son? y 7 veces 2?



TABLA.

2 veces 1 son 2	2 veces 4 son 8
2 " 2 " 4	2 " 3 " 6
2 " 3 " 6	2 " 1 " 2
2 " 4 " 8	2 " 6 " 12
2 " 5 " 10	2 " 2 " 4
2 " 6 " 12	2 " 5 " 10
2 " 7 " 14	2 " 7 " 14
2 " 8 " 16	2 " 10 " 20
2 " 9 " 18	2 " 9 " 18
2 " 10 " 20	2 " 8 " 16

LECCIÓN XXV.

Una silla tiene cuatro patas, cuántas patas tendrán tres sillas?

3 veces 4, cuántos son? y 4 veces 3?





Tres grupos de tres perros, cada uno va andando, cuántos perros hay?  
3 veces 3, cuántos son?



Hay tres casitas con cinco palomos cada uno, cuántos hay en las tres?  
5 veces 3, cuántos son? y 3 veces 5?



TABLA.

3	veces	1	son	3	3	veces	8	son	24
3	"	2	"	6	3	"	4	"	12
3	"	3	"	9	3	"	2	"	6
3	"	4	"	12	3	"	3	"	9
3	"	5	"	15	3	"	6	"	18
3	"	6	"	18	3	"	1	"	3
3	"	7	"	21	3	"	5	"	15
3	"	8	"	24	3	"	10	"	30
3	"	9	"	27	3	"	7	"	21
3	"	10	"	30	3	"	9	"	27

LECCIÓN XXVI.

Si cada uno de estos pescados tiene dos ojos, los cuatro cuántos tendrán?  
4 veces 2, cuántos son? y 2 veces 4?



Si un buque tiene dos palos, seis buques cuántos tendrán?  
4 veces 3, cuántos son? y 3 veces 4?



Si un caballo tiene cuatro patas, cuatro caballos cuántas tendrán?  
4 veces 4, cuántos son?

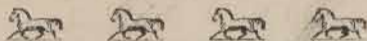


TABLA.

4	veces	1	son	4	4	veces	2	son	8
4	"	2	"	8	4	"	4	"	16
4	"	3	"	12	4	"	10	"	40
4	"	4	"	16	4	"	5	"	20
4	"	5	"	20	4	"	3	"	12
4	"	6	"	24	4	"	1	"	4
4	"	7	"	28	4	"	9	"	36
4	"	8	"	32	4	"	7	"	28
4	"	9	"	36	4	"	8	"	32
4	"	10	"	40	4	"	6	"	24

LECCIÓN XXVII.

En cinco grupos de á dos niñas cada uno, cuántas niñas habrá?  
5 veces 2, cuántos son? y 2 veces 5?



Tres constelaciones tienen cinco estrellas cada una, cuántas tendrán entre las tres?  
3 veces 5, cuántos son? y 5 veces 3?



Cinco perritos á cinco centavos cada uno, cuánto valdrán?  
5 veces 5, cuántos son?



Cinco relojes dan seis campanadas cada uno, cuántas habrán dado entre todas?  
5 veces 6, cuántos son? y 6 veces 5?



TABLA.

5	veces	1	son	5	5	veces	3	son	15
5	"	2	"	10	5	"	4	"	20
5	"	3	"	15	5	"	2	"	10
5	"	4	"	20	5	"	1	"	5
5	"	5	"	25	5	"	10	"	50
5	"	6	"	30	5	"	8	"	40
5	"	7	"	35	5	"	6	"	30
5	"	8	"	40	5	"	9	"	45
5	"	9	"	45	5	"	7	"	35
5	"	10	"	50	5	"	5	"	25

LECCIÓN XXVIII.

Una vaca tiene dos cuernos, seis vacas cuántos cuernos tendrán?  
2 veces 6, cuántos son? y 6 veces 2?



Seis cachuchas, á tres centavos cada una, cuánto costarán?  
6 veces 3, cuántos son? y 3 veces 6?



Un hombre tiene una casa que contiene siete cuartos; los alquila á seis pesos cada uno, cuánto le producirá la casa?  
6 veces 7, cuántos son? y 7 veces 6?





TABLA.

6	veces	1	son	6	6	veces	6	son	36
6	"	2	"	12	6	"	8	"	48
6	"	3	"	18	6	"	1	"	6
6	"	4	"	24	6	"	3	"	18
6	"	5	"	30	6	"	10	"	60
6	"	6	"	36	6	"	2	"	12
6	"	7	"	42	6	"	9	"	54
6	"	8	"	48	6	"	4	"	24
6	"	9	"	54	6	"	7	"	42
6	"	10	"	60	6	"	5	"	30

(Continuará).

—:—

### Notas y extractos de los informes escolares.

Con fecha veinticuatro de octubre la preceptora del liceo de niñas del barrio de San Juan de San Ramón, Doña Rosa Monge, participa que el número de sus alumnas es de 48 y que entre ellas se distinguen:

#### 1ª CLASE.

Gabina Sandoval. Ermelinda Sánchez.— Ermelinda Monge. Maria Rodríguez. Eng-racia Huertas. Natalia Quesada.

#### 2ª CLASE.

Adela Navarro. Leonarda Lobo. Agripina Blanco. Solia Ramirez. Bruna Rodríguez.

#### 3ª CLASE.

Juana Ledezma. Estefania Rodríguez.

#### 4ª CLASE.

Vicenta Sánchez. Rosa Granados. Leonor Araya.

#### 5ª CLASE.

Zelina Hoyos. Rosa Miranda. María Sandocho.

#### 6ª CLASE.

Rafaela Araya. Teodora Valverde. Jenoveva Huertas.

El vocal de turno de la Junta de Instrucción de Heredia, Don José María Zumbado, en nota de 15 de octubre, nos comunica los siguientes datos sobre las cinco escuelas, tres de niñas y dos de varones de aquella ciudad, cuya dirección está respectivamente encargada á Doña Teresa Moya, Doña Jerónima Solís y Doña Sara de Pupo, Don Emilio Ramírez y Don Ricardo Gómez:

Cada una de esas escuelas ocupa un local

cómodo y adecuado para la enseñanza, con excepción de la escuela de párvulos, cuyo edificio tiene el inconveniente de no tener más de dos departamentos, necesiándose tres, por ser este el número de secciones en que está dividida, motivo por el cual, hay que dar una clase en un corredor interior del establecimiento, separado por una pared de la cárcel pública, con ventanas al lado de la escuela, donde los reos, gente por lo común desmoralizada, profieren á cada instante, palabras indecorosas y blasfemias que ofenden los oídos de la juventud inexperta: grave mal que mas tarde mostrará sus consecuencias.

En mi concepto, el primer paso que debe darse en el mejoramiento de esa escuela, es el procurarle otro local que reúna las condiciones higiénicas que requieren los edificios de enseñanza, y las comodidas indispensables, ó pedir á la Ilustre Corporación Municipal, que traslade la cárcel pública á otro lugar. Este punto ya fué tratado por el Señor Presidente en su informe, de visitas de escuelas; pero yo insisto nuevamente porque veo la gravedad del caso.

Los tres liceos y escuela superior de varones, están provistos del mobiliario indispensable, como son mesas, asientos y pizarras; solo en la escuela de párvulos se necesitan bancas de muy poca altura como para niños de ocho á diez años; porque las que hay, son bastante incómodas, haciendo que el niño permanezca todas las horas de clase, con los piés colgados sin apoyo alguno; posición que no se soporta largo rato. Pudiera también construirse en vez de bancas, graderías, donde todos los niños puedan comodamente divisar al instructor y ver los ejercicios que se hagan en el mapa ó en la pizarra,

También noto en las escuelas, la falta de mapas para demostrar á los niños con claridad, las divisiones naturales de la Tierra y el modo de representarse en las cartas geográficas; y la escasez de útiles para escribir: hay muchos niños á quienes sus padres no quieren proveerles de cuadernos de escritura, tinta y plumas; y también los hay, y en mayor número, que la suma pobreza no les permite siquiera ir á la escuela, porque prefieren proporcionarse de algún modo el sustento necesario á la vida. Me parece que la mejor medida que debe tomarse es, la de arbitrar recursos á los niños pobres, por lo menos los muy indispensables para el aprendizaje, y hacer que los maestros pasen todos los meses á la Junta, una lista de aquellos padres de familias que se negaren á proporcionar á sus hijos los útiles de escuela, para que se resuelva lo que se crea más conveniente.

En las cinco escuelas se enseñan las asignaturas siguientes: lectura razonada, escritura en cuadernos por separado y al dictado en las pizarras, análisis ortológico de las palabras, aritmética con ejercicios de cálculo mental y sistema métrico; principios generales de Gramática española, Geografía, Geometría; explicaciones orales de Historia sagrada, moral y religión, y en los



liceos hay además las acostumbradas obras de mano.

En cada una de estas asignaturas, y en todas las secciones de las escuelas, hice un breve exámen, y observé: que en la escuela de párvulos, donde el método es empleado por Don Ricardito Gómez, es puramente objetivo, los niños discurren con bastante exactitud sobre los principios que se les han inculcado: en aritmética resuelven al cálculo problemáticas de enteros, sumas y sustracciones de quebrados, notándose que el Señor Gómez, procura en lo posible el desarrollo de la inteligencia en el joven. La escuela de párvulos tal como está organizada, es lo que verdaderamente se llama escuela preparatoria para la enseñanza superior.

El liceo de párvulas dirigido por Doña Sara Pérez de Pupo, lo constituyen niñas sumamente pequeñas, lo que hace no encontrar mucho adelanto en ellas: en él se emplea el mismo método que en la escuela de Don Ricardo Gómez; los medianos conocimientos, que en numeración y formación de palabras tienen las alumnas, se deben á los grandes esfuerzos de la Directora y á sus incuestionables aptitudes para el magisterio.

En las primeras secciones de las escuelas de Don Emilio Ramirez, Doña Teresa Moya, y Doña Jerónima Solís, tienen bastantes conocimientos las alumnas en las asignaturas dichas. En la primera de estas escuelas, las jóvenes que ya están muy desarrolladas, resuelven en aritmética toda clase de problemas concernientes á los quebrados comunes y decimales, como también del sistema métrico; y en Gramática tienen varios conocimientos de analogía y sintaxis. El liceo de Doña Teresa Moya está á la altura de la escuela superior de varones; y el liceo de Doña Jerónima Solís, que es intermedio á la superior y de párvulas, corresponde perfectamente á su objeto, como es el de aumentar los conocimientos que se adquieren en esa última.

#### *Ayudantes y número de alumnos.*

La escuela de párvulos tiene 212 niños matriculados; pero de éstos sólo asisten 171, repartidos entre el Director y Ayudantes, Señores Don Emilio Solís y Don Alfredo Rodriguez. De estos Ayudantes; el primero es recomendable por su buen desempeño como lo prueba con el adelanto de su clase; al segundo le falta la instrucción necesaria para el magisterio, y su mucha juventud no le permite ser respetado de los niños, no obstante, es muy puntual en su asistencia y obediente al Director.

La escuela de párvulas, tiene 122 alumnas matriculadas y asisten 90; tiene por Ayudantes á las Señoritas Julia Zamora, María Cordero, y Jenarina Pupo; que desempeñan perfectamente su deber.

El liceo de Doña Teresa Moya, consta de 88 alumnas y está dividido en cuatro secciones. La primera sección á cargo de la Señorita Vicenta

Zumbado quien da las clases superiores de la escuela; la segunda á cargo de la Directora; y las otras dos entre las Señoritas Clementina y Estefanía Moya: todas muy recomendables en el cumplimiento de su deber.

La escuela superior de varones tiene matriculados 78 alumnos, asisten 75, que se reparten así: 10 alumnos que corresponden á la primera clase, á cargo del Director; 24 á la segunda con el Ayudante Don Eduardo Dengo; y la tercera 38, con Don Rudecindo Flores. Buenos informes tengo de los Señores Flores y Dengo; y el aprovechamiento que hay en los niños de sus respectivas secciones, demuestra lo bastante su consagración al magisterio.

Al liceo de Doña Jerónima Solís, concurren 72 alumnas: forman el personal docente, la Directora y Señoritas Mercedes Solís y Antonia Bonilla, que ya otras veces han dado prueba de buenas disposiciones para la enseñanza primaria; y el progreso en este liceo, en nada desmiente la fama de su Directora y Ayudantes.

El maestro del barrio de San Juan de Dios de los Desamparados, Don Romulo Paniagua, con fecha treinta de octubre, nos dice lo siguiente:

El número de niños que están á mi cargo, asiende á sesenta; están divididos en tres grupos: la mayor parte de la primera sección que han entrado últimamente después del censo, están conociendo las letras y numeración hablada y escrita, la de la segunda, escriben desde el número uno, hasta el número ocho, la mayor parte sabe poner cantidades, tanto en números romanos como arábigos; y la de la tercera, saben sumar y restar. Se les da clase de historia sagrada, moral, virtud y urbanidad, y doctrina. De los sesenta niños ya referidos, son notables por su aplicación, talento y buena índole, Solomón Valverde, Martín Fallas, Elías y José Jiménez, Juan Bautista Valverde, Abdón Chacón, Isaías Fallas, Miguel Fallas, Sixto Corrales y Francisco Monge.

Octubre 30 de 1881.

Don Higinio Alfaro Soto, maestro de la escuela de varones de Santiago Sur, en nota del 1º de noviembre dice:

El primero de marzo de 1872, tuve el gusto de abrir por primera vez las puertas de este plantel, matriculé ese día 140 alumnos.

Al día siguiente di principio á la clasificación de dichos niños y me dió por resultado una sola sección porque estaban iguales en conocimientos; pero en pocos meses ya tuve niños adelantados y me ví obligado á separarlos de los que poco se aprovechaban. Tuve entonces muchas dificultades para poder dar lecciones en el local; pues áunque no era pequeño, vivía en él una familia, ésto y el crecido número de alumnos, era bastante motivo para pasar mal y no contento con ésto, propuse á los padres de familia más pudier-



tes, que debiéramos construir una cómoda casa para la escuela; les expuse las razones que para ello tenía, y convencidos realmente que yo les proponía un asunto interesante, unánimemente dijeron "hagamos casa de escuela" en seguida me diriji, con unos vecinos de los pudientes, ante el Señor Don Domingo Suárez, que entonces era la autoridad política del cantón de Grecia, quien acogió con muchísimo gusto nuestra manifestación, que era suplicándole convocara el vecindario, dando al efecto una orden para tratar de la mencionada casa. Llegó el feliz momento en que Don Domingo Suárez, como autoridad presidiera el acto, y al cabo de tres horas llevaba en sus bolsillos trescientos pesos que produjeron la suscripción voluntaria para la construcción de la casa.

Con esa cantidad y más que se reunió se hizo en el mismo año una hermosa casa. Advierto que la brevedad con que se fabricó este plantel, se debe al sumo interés que el Señor Suárez se tomó, haciéndolo como una obra suya, pero ajeno de un interés torcido. Para ello y para abreviar la conclusión de la obra, puso al frente del trabajo al honrado ciudadano Don Pedro Zumbado; que no omitió tiempo porque, como vecino, le interesaba, pues el conocía lo mismo que el Señor Suárez, la necesidad que se hacia sentir de un local capaz para la escuela, que tan crecido era el número de alumnos que concurría.

Queda dicho que el local se ha hecho á expensas del vecindario. Su construcción es muy buena y de buenos materiales. Tiene un hermoso corredor cuyas dimensiones expresaré en seguida. Está situado en el mejor punto del distrito, higiénicamente no deja nada que desear; solo carece de una fuente, que bien pudiera dársele una paja de agua, pero creo por demás, porque la Junta de Instrucción trata de trasladarlo al centro del distrito, después de un arreglo con la junta de instrucción de Santiago Norte, porque dicha casa es construída con fondos de ámbos distritos.

Mide la casa un decámetro de longitud por 4,7 m. de latitud. Su altura es de 3,1 m. El corredor tiene el mismo largo que la casa, su latitud es de 2,34 m., y su altura de 2,2 m.

En el presente año he matriculado ochenta y nueve niños. Han pasado á la escuela de Santiago Norte, veintiocho niños, quedan asistentes sesenta y uno.

Asisten con pocas excepciones diariamente cincuenta y dos. Esta es la asistencia media mensual.

Había mucha necesidad de mobiliario, pero la Ilustre Corporación Municipal del cantón, ha proveído de lo más preciso, que, distribuído entre los niños más necesitados, agradecen en sumo grado á aquel alto cuerpo tan justa como necesaria donación.

La Junta de Instrucción es sabedora (porque la informa el Vocal de turno,) de las necesidades que hay de muebles, pero exhausta de recursos no le es posible por ahora proporcionarlos. Ella le promete y trabaja, para ello ha recibido lo que

han donado los vecinos con lo cual trata de mandar hacer unos escritorios y bancos, que hay más necesidad.

Los niños más honrados, obedientes y aplicados son: Hermenegildo y Enrique Zamora. Juan Carbajal, Fructoso Arias, Agapito Abarca, Eliseo Campos, Narciso Bonilla, Manuel Castro, Abelardo Jiménez, Mateo Ramírez, Tiburcio Corrales, Enrique Valverde, Rafael Murillo, Luciano Alpizar, Daniel Valverde, Feliciano Acosta, Napoleón y Pedro Solano, Gregorio Salguero, Salomón Rojas, Moisés Jiménez, Rafael Conejo, Ramón Solano, Ponciano Alfaro, Francisco Alfaro, Tranquilino Acuña, Rosendo Ugalde y Bernabé Barrantes.

Los demás niños son medianamente buenos, y como tienen menos edad y hasta el presente año han entrado á la escuela, están más expuestos á distracciones; pues se entretienen, de vez en cuando, pero esto no afecta en nada el orden y disciplina de la escuela.

Mis queridos alumnos hacen sus estudios de este modo: en lectura tengo niños en el conocimiento de letras, en sílabas directas simples, inversas simples, en sílabas de juego triple ó de tres letras, en sílabas de juego cuádruplo ó de cuatro letras y de cinco letras; en conocimientos de palabras otros, leyendo oraciones cortas, en el libro número uno del Señor Felipe Mantilla otros, en lectura correcta en el libro número dos del mismo autor otros, y los últimos en el libro número tres, de Mantilla.

En esta asignatura tengo la escuela dividida en seis secciones, y del mismo modo estudian Aritmética, Geografía de Costa-Rica, Escritura, &<sup>a</sup>

HIGINIO ALFARO SOTO.

El Maestro de las Cañas, Don Mónico C. Mendoza, con fecha 3 de noviembre, se quejó de falta de mobiliario y útiles de escuela y habla de preocupaciones de las familias contra la enseñanza.

Don Francisco Suárez, de Santa Cruz, en nota de 3 de noviembre dice:

En el presente año escolar han ingresado á este plantel noventa y cinco alumnos, cuyo número es crecido para que el preceptor solo, pueda atender á las diversas materias que se enseñan y secciones en que pueda dividirse cada clase; de suerte que las fatigas del maestro se redoblan y no son satisfactorios los resultados que pudieran obtenerse al fin del curso escolar, siendo esto motivado por la deficiencia en el personal docente. Una de las principales necesidades de este plantel es, pues, proveerlo de un ayudante.

Hay muchos niños, cuyos padres son demasiado pobres, de tal manera que no pueden suministrarles los útiles necesarios de escuela; y ni aun el vestuario. La falta de libros y demás útiles es otra necesidad no menos esencial.



En este pueblo hay ríos circunvecinos, y en la estación lluviosa, hacia los meses de setiembre y octubre, crecen de tal modo que obstruyen varios días el tránsito de los niños que de algunos barrios concurren á esta escuela. Sería en mi humilde concepto muy conveniente que la apertura de esta escuela central se verificara el primero de noviembre y terminase el año lectivo el último de agosto de cada año; pues de esta manera sería más efectiva la concurrencia á la escuela, evitando también el malísimo estado de salud que los niños contraen á consecuencia del camino cenagoso que trafican y de los aguaceros que algunas veces resisten.

El local de este establecimiento no me parece adecuado por tener poca ventilación, lo que es contrario á la salud del maestro y alumnos, y lo que es peor todavía que se encuentra contiguo á la cárcel de esta villa, donde se encierra gente en estado de completa ebriedad, que no sólo distraen la atención del educando, sino profieren palabras indecentes é indecorosas, contrarias á la moral misma que se inculca en el tierno y puro corazón de la juventud.

Niños que se distinguen por su buena conducta y aplicación:

Hilarión Carrillo.—José Dolores Ruiz.—Sofonías Ruiz.—José Antonio Chavarría.—Antonio Alvarez.—Maximino Alvarez.—Alberto Zúñiga.—Ascensión Acevedo.—José Jesús Alvarez.—Rosa Morales.—Máximo Cabalceta.—Lucas Duarte.—Jesús Arrieta.—Francisco Rosales.—Paulino Alvarez.—Modesto Cortés.—Ambrosio Gutiérrez.—Rómulo Deliyore.—Santiago Gómez.—Paulino Acevedo.

Se distinguen por su aprovechamiento los que siguen.

José Dolores Ruiz.—Hilarión Carrillo.—José Jesús Alvarez.—Antonio Alvarez.—Alberto Zúñiga.—José Antonio Chavarría.

Siguen á estos:

Maximo Cabalceta.—Sofonías Ruiz.—Modesto Cortés.—Maximino Alvarez.

La Directora de la escuela central de niñas de Atenas, Doña María O. de Olivares, dice:

He matriculado en todo el tiempo de escuela del presente año 102 alumnas, de las cuales han salido 3, porque siendo muy grandes ya, y teniendo atenciones que llenar en el hogar doméstico, la asistencia á la escuela no podía ser regular y la tolerancia excesiva por parte mía, habria interrumpido el orden y disciplina interior de la escuela. Por esto, los mismos padres y yo creímos oportuna la separación de tales alumnas.

Por lo demás, me es grato manifestar que, respecto á necesidades en los locales de enseñanza están satisfechas, al menos las más imperiosas; pues principiando por la casa destinada que lleva el título "Casa de Enseñanza" supongo

que es la mejor de la población y que honra mucho á los atenienses: tiene 336 metros 182 milímetros cúbicos, dividida en dos salas: una grande que tiene 11 metros 25 centímetros de largo y 55 decímetros de ancho; y otra de 4 milímetros 8 decímetros de largo por 55 decímetros de ancho, destinada para la clase superior. Además tiene un corredor decentemente arreglado, destinado para la escritura y el recreo, que mide por lo largo 21 metros, 6 decímetros, y por lo ancho 2 metros 8 decímetros.

El mobiliario satisface las necesidades más urgentes, y la Ilustre Corporación Municipal está lista á proveer de útiles á todos las alumnas necesitadas para su aprendizaje.

Existen en esta escuela varias alumnas que se distinguen así:

Josefina Arias, mucho talento, aplicación y conducta bonísima.

Ramona Olivas, talento, aplicación y buena conducta.

Juana Olivas, habilidad para labores, talento, aplicación y conducta regular.

Amelia Jenkins, talento, aplicación regular, buena conducta.

Angelina Lizano, habilidad para labores, aplicación y buena conducta.

Luisa Esquivel, mucha aplicación, conducta bonísima.

Teresa Matamoros, buena conducta.

Silvia Matamoros, " " "

Margarita Calderón, talento y aplicación. Ninfa Vargas, conducta buena, aplicación regular.

Maurilia Solera, habilidad para labores, aplicación y buena conducta.

Clotilde Vargas, mucho talento, aplicación muchísima, conducta bonísima.

Ramona Cabezas, aplicación regular, conducta bonísima.

María Umaña, talento y aplicación regular.

Carlota Cervantes, talento, aplicación y conducta regular.

Perfecta Castillo, talento y conducta regular.

Inocencia Chaves, conducta bonísima, aplicación regular.

Carolina Umaña, regular talento.

La Directora del liceo central de niñas de Santa Cruz, Doña María A. Juárez, con la misma fecha, comunica los siguientes datos:

#### Liceo central de niñas de Santa Cruz.

##### LISTA

de las niñas que se distinguen por su aplicación, buena conducta y aprovechamiento.

En primer lugar se distingue la Señorita



Guadalupe Gómez, conducta intachable, buena aplicación y aprovechamiento.

En segundo lugar las Señoritas:

Jesús Peña, Victoria Leiva y Ramona Caravaca.

Siguen á éstas:

Rosenda Castro, Guillerma Galajarza, Felipa Jaen, Concepción Arias, Indalecia González, Margarita Pacheco, Victoria López, Rosa Alvarez, Rosa Balladares, Rita Peña, Benvenuta Ramírez.

Total de niñas matriculadas 59.

Útiles que hacen falta:

Pizarras de madera, libros, mapas, carteles ó silabarios.

Don Rafael Herrera, Maestro de Atenas, nos informa de lo siguiente, con fecha 5 de noviembre.

### Escuela de varones

#### *del barrio de San José de Atenas.*

Hay matriculados 36 alumnos, los que han asistido con poca puntualidad á causa de algunas enfermedades que han azotado este punto, tales como el sarampión, la viruela, el catarro fuerte con calentura etc.

Está dividida en cinco secciones, de las cuales, la 1ª cuenta con cuatro alumnos, la 2ª con seis, la 3ª con seis, la 4ª con ocho y la 5ª con doce.

Se distinguen por su buena aplicación y conducta:

En la 1ª sección: Domingo Ramírez, Filadelfo Porras y Manuel Morera, á quienes he adjudicado como premio "El Maestro"

En la 2ª los alumnos Avelino Castillo y Demetrio Campos.

En la 3ª los alumnos Yndalesio Morera y Ramón Venegas.

En la 4ª *ninguno*.

En la 5ª el alumno Benjamín Soto.

Ha habido faltas de asistencia, así: junio 11; julio, 38; agosto, 73; setiembre, 77; y octubre 68.

El local es alquilado y demasiado reducido para 36 alumnos.

No hay más muebles y útiles que una mesa escritorio, una ídem para el maestro, un taburete, un planisferio, dos pizarras de las cuales una no sirve ya; y cinco bancas que pertenecen á Don Juan Morera.

Me es muy grato consignar que la Municipalidad de este cantón ha estado solícita á dar á las escuelas todo cuanto ellas necesitan.

Correspondencia del maestro de Itiquís, de Alajuela.

*Señores Redactores:*

Hubiera deseado comunicar á UU., anteriormente, algunas ideas concernientes á la enseñanza, y especialmente á la escuela que represento; mas, haciendo tan sólo un par de meses que estoy encargado de ella, he creído ganar tiempo antes de considerarme en el caso de corresponder á la interesante excitación que en las columnas de la útil publicación de UU., hace el Señor Ministro á los maestros, invitándolos á dar á luz en dicho órgano, el resultado de sus observaciones y estudios en la profesión.

Veo ahora que desde luego hubiera podido, con franqueza, dar informes que envolvieran los conceptos que prevalecen en las comunicaciones de otros maestros y maestras, recibidos y publicados ya por UU.; á saber: el lamentable atraso en que se encuentran algunos lugares de campo en materia de instrucción, pedagógica y popular; la falta casi total de útiles y elementos, por indispensables que sean á las necesidades de la enseñanza; la carencia absoluta de libros, tinta, papel, plumas y aun de un panecito de tiza con que escribir en la tabla desteñida y desvencijada de las pizarras; lo defectuoso del local, pues el que ocupa la escuela que dirijo, forma parte de una cocina rural, mal abrigado de la intemperie, lleno de humo casi siempre, y de otras incomodidades mil.

Este barrio no hace loable excepción de la regla, ya establecida, de que hay múltiples y trascendentales preocupaciones en contra de la enseñanza, en lo cual debo convenir sin reserva, así como sin temor á consecuencias de ningún género, paso á manifestar mis honradas opiniones sobre las causas que, en mi sentir y pensar, dan origen á estas preocupaciones, que lamentamos los maestros y educacionistas de buena fe.

Hase dicho que las gentes del campo prefieren con mucho gusto ocupar sus hijos en las labores domésticas y campesines, á mandarlos á la escuela; que deseaban más bien que no la hubiera, y que por ende tenían en predicamento de vejamen la hermosa ley que obliga á los padres á enviar sus hijos á la escuela. Esto se considera como efecto de preocupaciones arraigadas profundamente en las conciencias, y en parte acaso indestructibles, cuyas causas es nuestro deber analizar, á fin de que combatidas sean con eficaz tesón.

Preguntamos pues, en primera línea, si serán la ignorancia y la falta de necesidades materiales ó intelectuales, lo que impide ver á estas gentes que con la instrucción se privan del único medio de salir de su relajado estado y llegar á ser hombres libres y dignos; si será el mezquino interés el que inclina á los padres á atajar el desarrollo de las facultades intelectuales de sus hijos, en provecho de las físicas, que ellos explotan; ó



si serán, en fin, el terco fanatismo que aun abrazan, ó las exaltaciones místicas que aun embriagan los débiles corazones, la definida natura de aquel instinto del mal, que de la luz y de la verdad huye, siguiendo siempre en pos de la sombra y del misterio!.....

Pudiera desde luego parecer que semejantes interrogaciones fuesen sugeridas de la imaginación que sueña, y no de los datos exactos suministrados por la experiencia.

Yo digo, en cuanto á lo primero, que el deseo de saber, por una parte, y la ambición, innata en todos los seres, por otra, no deben ser tan imperfectos como la pregunta supone, ó al contrario, tan refinada la perspicacia para hacer caer á las sencillas gentes en esotra errónea creencia, según la cual el excesivo saber trastorna el orden natural de una pobre existencia, llegando á ser contradicción de una humilde condición social, volviendo al pueblo más desgraciado y malo, como lo ha pretendido el filosofismo socialista en el famoso apotegma que sólo me atrevo á repetir en la lengua en que fué dicho: *La science est un poison pour les esclaves*. Si fuese verdad ésto, no excluiría que en los pueblos libres ella fuese, por lo contrario, un gran bien, un salutarífico, aunque á veces amargo remedio de las miserias sociales.

En cuanto á lo segundo, tengo observado que realmente los padres prefieren á menudo ocupar sus hijos en sus propios quehaceres, con detrimento de la escuela; máxime cuando, como sucede aquí, las juntas de instrucción no cumplen con las disposiciones contenidas en la ley compulsoria de enseñanza; pero es verdad también que con mayor frecuencia los niños, principalmente los pequeños, ahurridos del ocio y fastidio en la casa paterna, solicitan ellos mismos el permiso para encaminarse á la escuela, la que después de todo trae uno de los cambios apetecidos siempre por la infancia, tan enemiga de toda monotonía. Entonces el egoísmo de los padres tampoco es la única causa de las preocupaciones que dificultan la enseñanza.

Entre los factores á que se atribuyen, con más ó menos fundamento, las contradicciones con que tiene que luchar la propaganda científica, se cuenta también el fanatismo, quiero decir, el fanatismo religioso, ya que es preciso darle su propio nombre, á fin de distinguirlo de esos otros fanatismos de que adolece la humanidad, llevada siempre á exageraciones aun de ideas buenas y progresistas, como la "idea liberal," que á veces también puede tacharse de exagerada, según el punto de vista desde donde se la considere. Para averiguar si hay fanatismo en un pueblo, creo que debemos fijarnos, ante todo, en el carácter de ese pueblo, y ver si realmente lo contiene como elemento esencial.

Vemos, en efecto, que hay pueblos, fanáticos siempre, ora en religión, ora en tendencias sociales. Los más fanáticos en lo primero suelen ser también los más violentos en llevar á cabo sus proyectos sociales. Parece desde luego

que el carácter sosegado y positivista del pueblo costarricense no se adapta á extravíos de ningún género.

Este pueblo, mejor que otro alguno, talvez está siguiendo tranquilamente, con marcha acompasada y segura, su evolución material y moral, sin experimentar aquellas fuertes sacudidas que son necesarias á otros pueblos, en que las ideas nuevas tienen que sostener lucha con tendencias conservadoras.

Nuestro plan político descansa sobre principios ya demostrados por la experiencia de otros pueblos. No tenemos por consiguiente, como rémora de nuestro innegable progreso, que llevar en cuenta aquellos inveterados errores, ó mejor dicho, terquedades que en el día, en otras menos afortunadas naciones, se están oponiendo de ridícula y lamentable manera, á principios sanos y progresistas.

Así, no atribuimos exclusivamente al fanatismo religioso las causas del notable atraso en que se hallan generalmente las conciencias respecto al verdadero estado del siglo y á sus apremiantes necesidades de adelanto é instrucción.

Yo, de mi parte, siento más bien un principio de ignota resistencia á todo lo que no es hereditario é identificado con las costumbres.

Veo que nuestra ciencia contemporánea no se parece á lo que fue; que, siendo más extensiva y profunda, más útil, menos simpática, menos apotecida.....

¡Ay! por qué estos anhelos tan sentidos por instituciones que no son ya, por ilusiones desvanecidas, nostalgias invencibles por tiempos tristes cuando fueron, y bellos hoy cuando sepultados están en la nada?.....

He ahí, pues, cómo en las simpatías por lo pasado encontramos de improviso las pasivas resistencias á los cuidados de los que sólo piensan en el porvenir.

Lo que fué no ha de tornar, y lo que ha de ser aún no está bien establecido, ni definido: tiempo ha que han roto los pensadores con lo pasado, y contraído bellísima ideal unión con la ciencia, suprema diosa, mil veces más atractiva en su desnuda realidad que los ídolos adornados de flores, que llevan pomposos vestidos y coronas.

Así lo sienten ellos; pero quien vive con el pueblo y conoce sus prácticas necesidades, y consagra su vida á su mejoramiento é instrucción, deja á aquellos avanzar y se esfuerza por aplicar los principios que idearan y que la experiencia haya demostrado como útiles, y ahí es precisamente donde toma principio la dificultad, la lucha del bien con el mal.

Y ciertamente, el peor de los males es aquella oposición pasiva y silenciosa, a aquel callado "non possumus" de un pueblo apegado á sus cotumbres, positivista y sin otra poesía que la piedad por lo pasado.

Los maestros de escuela, humildes obreros en la gran obra de la regeneración social; debés



mos beber nuestras inspiraciones, no tanto en las fuentes de la teoría, como en la viviente naturaleza y en la historia de la humanidad.

En las páginas de este gran libro, siempre abiertas, veremos cómo el hábito de lo tradicional y la consiguiente mala voluntad para con lo nuevo, son los fatales enemigos de todo bien, de toda idea innovadora, y son ellos también los que principalmente dificultan al maestro el cumplimiento de sus progresistas tareas.

Verdad es, y mucha, que ciertas castas, fábula ya para la gente de razón, aun ejercen su fatal influjo sobre las masas ignorantes, las que, sin la ciega fe de otras edades, hoy dudan y aun ignoran el sublime Evangelio de la Ciencia, cuyos sanos y racionales principios son tan bellos; sin embargo, el día que el pueblo los comprenda, se asombrará de haber salido tan lentamente del estado en que se encuentra hoy.

(Continuará).

## TRADUCCION.

### Organización pedagógica y plan de estudios de las escuelas maternales públicas.

PARIS.

Disposiciones generales.—Decreto de 28 de julio de 1882.

Ninguna escuela maternal pública podrá recibir más de 150 niños, si para ello no tiene autorización especial de la autoridad académica.

En todas las escuelas maternales públicas, los niños, cualquiera que sea su número, deben estar divididos en dos secciones, conforme á las prescripciones del decreto de 2 de agosto (artículo 12); y cada sección, si lo exige el número de alumnos, podrá dividirse en grupos; cada uno de los cuales debe ser confiado á una de las maestras pertenecientes á la escuela.

La directora hará la clasificación de los niños, cada año, en la época de la reapertura de las escuelas primarias, bajo la dirección de la inspectora, y en su defecto, del inspector primario.

Los diversos cursos de la escuela maternal, tales como se encuentran determinados por el artículo 2 del decreto de 2 de agosto de 1881, tienen por objeto comenzar la educación física, intelectual y moral de los alumnos. Los ejercicios que comprenden serán distribuidos según las indicaciones de los programas que agregamos.

El detalle de la repartición de las horas por semana, está fijado, para cada escuela maternal,

por la directora, previa aprobación de la inspectora, ó á falta de ésta, del inspector primario.

La comisión de edificios escolares cuidará de redactar una instrucción relativa á las condiciones de instalación material de las escuelas maternales públicas. Dicha instrucción suplirá por el reglamento especial, previsto por el artículo 26 del decreto de 2 de agosto de 1881.

## PROGRAMAS.

### 1º Objeto de la escuela maternal.

El fin de la escuela maternal es dispensar á los niños antes de la edad escolar, "los cuidados que reclama su desenvolvimiento físico, intelectual y moral" (decreto de 2 de agosto de 1881), y disponerlos de ese modo para que reciban con provecho la instrucción primaria.

La escuela maternal no es una escuela en el sentido corriente de la palabra: ella es el tránsito de la familia á la escuela; tiene la dulzura afectuosa é indulgente de la familia, al mismo tiempo que inicia en el trabajo y regularidad de la escuela.

El éxito de la directora de escuela maternal no se juzga, pues, esencialmente por la suma de conocimientos comunicados, por el nivel que alcanza la enseñanza, por el número y duración de las lecciones, sino más bien por el conjunto de los buenos influjos á que el niño está sometido, por el gusto que se le hace tomar por la escuela, por los hábitos de orden, de curiosidad, de política, de atención, de obediencia, de actividad intelectual, que en ella, por decirlo así, debe adquirir jugando.

En consecuencia, las directoras deberán preocuparse menos de entregar á la escuela primaria, niños bien avanzados en su instrucción, que niños bien preparados para instruirse. Todos los ejercicios de la escuela maternal deben ser reglados según este principio general: ellos deben auxiliar el desenvolvimiento de las diversas facultades del niño sin esfuerzo, sin apremio, sin exceso de aplicación; ellos están destinados á hacerle amar la escuela, y á procurarle temprano el gusto por el trabajo, sin imponerle jamás un género de fatiga incompatible con la debilidad é inconstancia de los primeros años.

El fin á que debe aspirarse, tomando en cuenta la diversidad de temperamento, la precocidad de los unos, la lentitud de los otros, no es hacerlos trepar á uno ú otro grado de saber en lectura, en escritura, en cálculo, sino que sepan bien lo poco que sepan, que tengan afición á sus tareas, á sus juegos, á sus lecciones; y sobre todo, que no decaiga su inclinación hacia estos primeros ejercicios escolares, que serían bien pronto repugnantes si la paciencia, la jovialidad, la afición ingeniosa de la maestra no



encontrara el medio de variarlos, de endulzarlos, de sacar de ellos ó de agregarles algo que sea complaciente para el niño.

Una buena salud; el oído, la vista y el tacto, ya ejercitados mediante una sucesión graduada de esos jueguitos y de esas breves experiencias propios para formar la educación de los sentidos; ideas infantiles, pero netas y claras, sobre los primeros elementos de lo que será más tarde la instrucción primaria; un conocimiento de hábitos y de disposiciones en los cuales pueda apoyarse la escuela para dar más tarde una enseñanza regular; el apego á la gimnástica, canto, dibujo, imágenes, narraciones; el afán por escuchar, ver, observar, imitar, cuestionar y responder; cierta facultad de atención sostenida por la docilidad, la confianza y el buen humor; la inteligencia despierta, en fin, y el alma abierta á todas las buenas impresiones morales: tales deben ser los efectos y resultados de esos primeros años que se pasan en la escuela maternal; y si el niño que sale de ella, llega á la escuela primaria con semejante preparación, importa poco que pueda leer en más ó menos páginas del silabario.

### 2º Método.

Sentados esos principios, qué método convalidará que se aplique en las escuelas maternales? Es evidente que aquél que se inspire en el *nombre* mismo del establecimiento; es decir, aquél que consiste en imitar, lo más posible, aquellos procedimientos de educación de una madre inteligente y abnegada.

Como uno no se propone, en las escuelas maternales, formar ó ejercitar un orden de facultades con detrimento de las otras, sino, al contrario, desenvolverlas todas armónicamente, no deberá uno sujetarse á seguir con rigor ninguno de los métodos especiales que se fundan en un sistema exclusivo y artificial.

Antes bien conviene que la maestra se aplique,—tomando de todos los métodos particulares los ejercicios más simples,—á formar, con ayuda de esos diversos elementos, un curso de *educación y de instrucción que responda á las distintas necesidades del párvulo*, y que ponga en juego todas sus facultades. Los ejercicios deben ser muy variados: lección de cosas, conversación, canto, primeros ensayos de dibujo, lectura, cálculo y recitación; dividiendo el tiempo entre éstos y los ejercicios del cuerpo; juegos de toda especie, y movimientos gimnásticos. Este es un método esencialmente natural, familiar, abierto siempre á nuevos progresos, siempre susceptible de completarse y de reformarse.

### 3º Plan y división del curso.

Véase adelante.

#### SECCIÓN DE NIÑITOS.

(de 2 á 5 años.)

*Primeros principios de educación moral (art. 13 del decreto).*

Cuidados para con los niños, con el fin de

hacerles adquirir buenos hábitos, de obtener su cariño y de mantener entre ellos la armonía. Primera noción del bien y del mal.

*Ejercicios de lenguaje (art. 15 del decreto).*

Ejercicios de pronunciación.

Ejercicios encaminados á aumentar el vocabulario del niño; breves ejercicios de memoria (cantos, fábulas, narraciones); cuestiones.

*Lecciones de cosas. Conocimiento sobre los objetos usuales. Primeras nociones de historia natural (artículos 14 y 19 del decreto).*

Nombre de las partes principales del cuerpo humano; de los animales más importantes del país; de las plantas alimenticias ó más visibles para el niño (árboles de la huerta, de la ruta, flores familiares etc.).

Nombre y uso de los objetos que están á la vista del niño (objetos de vestir, de habitación, de alimentación y de trabajo).

Estudio de los colores y de las formas por medio de juegos.

Nociones sobre el día y la noche.

Observaciones acerca de la duración (hora, día, semana).

El nombre del día, la víspera y el día siguiente.

Edad de los niños.

Llamar la atención de los niños hacia las diferencias del calor, del frío, de la lluvia y del buen tiempo.

Observaciones de la estación, sus trabajos, sus producciones.

Primera educación de los sentidos por medio de ejercicios cortos.

Hacer que el niño discierna y compare los colores, los matices, las formas, las longitudes, los pesos, las temperaturas, los sonidos, los olores y los sabores.

(Continuará.)

—: o :—

## SISTEMA MÉTRICO

Demostrado según el aparato del método Level,

por

**J. LEVEL.**

*Traducido por Manuel A. Quirós.*

(Continuación.)

### CAPÍTULO VII.

*Medidas de volumen.*

34º Se entiende por medidas de volumen las que sirven para medir la extensión, considerada bajo las tres dimensiones: largo, ancho y altura.



35º Se dividen las medidas de volumen en dos clases:

1º—Las medidas de volumen propiamente dichas.

2º—Las medidas para la leña.

*De las medidas de volumen propiamente dichas.*

36º La unidad de las medidas de volumen se llama metro cúbico; es decir, un cubo que tiene un metro de lado y sus seis caras cuadradas tienen en cada una un metro cuadrado de superficie.

Los submúltiplos del metro cúbico son:

1º—El decímetro cúbico.

2º—El centímetro cúbico.

3º—El milímetro cúbico.

NOTA.—Véase el capítulo que trata de los cubos.

*Medidas para la leña.*

37.—La unidad de medida para la leña es el estéreo; es decir un montón de palos de la altura de un metro, y un metro de ancho, teniendo cada palo un metro de largo.

38.—El estéreo no tiene más que un múltiplo; el decaestéreo, medida de 10 estéreos; no tiene más que un submúltiplo: el deciestéreo, ó la décima parte del estéreo.

Supóngase el aparato A diez veces más largo, diez veces más ancho y diez veces más alto, él representará el estéreo.

Supóngase el aparato B diez veces más largo, diez veces más ancho y diez veces más alto, él representará el deciestéreo.

39.—Para medir la leña se sirve de una medida compuesta: 1º de un palo llamado base, que se coloca horizontalmente y que forma la base del estéreo; 2º de otros dos palados llamados montantes, que se colocan verticalmente sobre la base; 3º de dos piezas llamadas sostenedores, que se ensamblan oblicuamente entre la base prolongada y los montantes en el exterior del aparato.

Para medir 2 estéreos, la base entre los dos montantes debe tener 2 metros de largo.

40.—Los diversos cuerpos sólidos, tales como las piedras, la arena, el arenón, las maderas de construcción, los trabajos de albañilería, así como los volúmenes en general, se miden y se expresan en metros cúbicos y en fracciones decimales del metro cúbico.

CAPÍTULO VIII.

41.—Las monedas sirven para evaluar el precio de los objetos.

42.—La unidad de las medidas monetarias se llama franco. El franco pesa 5 gramos; se compone de 835 partes de plata fina y de 165 partes de cobre. Esto quiere decir que los 835 milésimos de metal que se llaman franco son de plata, y que los 165 milésimos son de cobre.

43.—El franco no tiene múltiplos; se divide en 10 décimos y en 100 centésimos.

Se cuenta habitualmente en céntimos; el décimo no se emplea sinó en las cuentas de las oficinas del registro y en las administraciones de timbres.

1 franco pesa, pues, 5 gramos ó medio decágramo
2 francos pesan 1 decágramo
20 " " 1 hectogramo.
200 " " 1 kilogramo.

44.—La serie de monedas de plata se componen de las de 5 francos, de las de 2 francos, de 1 franco, de un medio franco y de un quinto de franco.

El peso de la pieza de 20 céntimos, ó de un quinto de franco, es igual en peso al agua contenida en un centímetro cúbico.

Hay cinco piezas de monedas de oro.

La pieza de 100 francos.

" " " 50 "
" " " 20 "
" " " 10 "
" " " 5 "

Monedas de bronce, hay cuatro piezas:

La de un décimo	10 céntimos
" " medio décimo	5 "
" " dos centésimos	2 "
" " un centésimo	1 "

El profesor toma el vaso D lleno de agua, y pregunta á los discípulos si hay un peso de moneda del mismo peso que el agua contenida en este vaso; ellos responden que es la pieza de 20 céntimos, porque el centímetro cúbico de agua pesa un gramo y la pieza de 20 céntimos pesa el quinto del peso de un franco. Se muestra en seguida el vaso C lleno de agua; el líquido que está contenido es igual en peso á la pieza de 2 francos, que pesa 10 gramos.

Se hace ver el vaso B, cuyo contenido es diez veces mas grande que el vaso C, y por consiguiente pesa 1 hectógramo (*peso de 20 francos en plata*). Se muestra en fin el vaso A, cuyo contenido es de un kilogramo de agua, y por consiguiente pesa diez veces 20 francos, ó sean 200 francos en plata.

INSTRUCCION PARA EL EMPLEO DE LOS SÓLIDOS MÉTRICOS.

El maestro hace vaciar agua en el decímetro cúbico hasta la altura de cinco ó de seis centímetros; después sumerge el sólido A con la ayuda de la punta destinada á esta operación, y al instante es visible sobre la escala de cobre, que por la introducción del sólido A en el decímetro cúbico, se ha desalojado un volumen de agua que ocupaba el espacio de un centímetro en el otro; este equivale á 100 centímetros cúbicos.



bicos de este líquido, ó sea 1 hectógramo, un decilitro, ó el peso de 20 francos de plata.

Se hace en seguida medir las tres dimensiones del sólido A, y como tiene 0,<sup>m</sup>05 de largo por 0,<sup>m</sup>05 de ancho y 0,<sup>m</sup>04 de altura, contiene 100 centímetros cúbicos, ó el mismo volumen que el agua desalojada.

Se procede lo mismo con los otros sólidos de los cuales muchos tienen el mismo contenido sin tener la misma forma ni las mismas dimensiones.

Esta demostración hace comprender á los discípulos el teorema, tan conocido, que introduciendo un cuerpo cualquiera en un vaso que contenga agua ó un líquido cualquiera, se desaloja un volumen igual al del cuerpo introducido.

Nota.—El aparato Level se compone de cuatro vasos en progresión decimal, que son designados en este opúsculo bajo los nombres de vaso A, vaso B, vaso C y vaso D.

1<sup>o</sup>—El vaso A es un cubo de un decímetro de lado; está provisto en la parte inferior de una llave; una de las cuatro faces laterales está formada con un vidrio grueso sobre el que esta adaptada una escala métrica de cobre que está dividida en 10 centímetros, y cada centímetro en diez milímetros.

2<sup>o</sup>—El vaso B tiene un decímetro cuadrado de base y un centímetro de altura; con un aparato compuesto de casillas, móvil formando 100 centímetros cúbicos y se introduce en el mismo vaso, para probar hasta la evidencia que el vaso B contiene 100 centímetros cúbicos.

3<sup>o</sup>—El vaso C es un pequeño aparato de un decímetro de largo por un decímetro de ancho, y otro tanto de altura, está dividido en el sentido de su longitud por separaciones en diez partes iguales.

4<sup>o</sup>—El vaso D es un cubo hueco de un centímetro de lado. Estos cuatro vasos están acompañados de un metro de piezas que pueden recogerse, y de un enrejado con hilos de hierro, cuyo marco tiene un decímetro cuadrado provisto de 18 hilos trasversales y dispuestos paralelamente, de manera que forman cuadrados y retángulos de dimensiones diversas.

(Continuará.)

## NOTAS VARIAS.

Reproducimos la siguiente comunicación del Señor Gobernador de Heredia, y damos en nombre del Supremo Gobierno las más expresivas gracias á los Señores que tan valioso presente han hecho á sus respectivas localidades en bien de la enseñanza.

N<sup>o</sup> 284.

Gobernación de provincia de Heredia. } Noviembre 5 de 1885.

Me hago la honra de elevar al conocimiento

de Usía Honorable, según informe del Señor Inspector de escuelas de esta provincia, que el Señor Don Mauricio Soto, vecino del barrio de Jesús de Santa Bárbara, ha puesto á favor de los intereses de la enseñanza, con el objeto de que se levante el edificio de escuelas del distrito en que él vive, un solar de su pertenencia en una extensión de novecientos metros cuadrados, frente á la casa de Don Joaquín Trejos.

Asimismo, igual donación ha hecho la Señora Doña Soledad Chaves de Lobo, cediendo media manzana de tierra plana al Sur de su casa de habitación en el distrito de los Ángeles-cantón de San Rafael, con el objeto de que se construyan las escuelas públicas del lugar.

Y como hechos de esta significación no deben pasarse por alto, me apresuro á recomendar á Usía Honorable á dichos Señores por su desinterés y patriotismo.

Con todo respeto soy de Usía Honorable, muy atento y seguro

servidor.

JUAN J. FLORES.

## TRADUCCIÓN

*Damos en seguida la que se ha hecho de una delicada composición de Arnault, y que ha sido destinada por su autor para "El Maestro".*

## LA HOJA.

(Traducción de Arnault.)

De tu tallo desprendida  
Hoja marchita ¿á dó vas?—  
—Yo no lo sé, porque herida  
La encina do hallé la vida  
Mi sostén no fué ya más;

Y desde entonces arrastrada  
Por la brisa ó vendabal  
Inconstantes, soy llevada  
Desde el llano á la enramada,  
Desde el monte al florestal.

Voy donde el viento me arroja  
Sin temores ni congoja,  
Sin dulzuras y sin hiel. . . . .  
A dó va toda muerta hoja  
Sea de rosa ó de laurel.

IMPRESA NACIONAL.